psallite

CANTAD SALMOS

Revista Trimestral de Música Sagrada

35

	Pág.
El canto gregoriano, canto popular por excelencia	49
El "Stabat Mater" y su autor	53
El canto gregoriano	58
Música eucarística	62
Publicaciones recibidas	65
Catálogo de la "Procura de Música Sagrada"	69

AÑO IX · JULIO-SETIEMBRE · NUM. 35

LA PLATA - 1960

PSALLITE

(CANTAD SALMOS)

REVISTA TRIMESTRAL DE MUSICA SAGRADA

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR:

ENRIQUE LOMBARDI

Año IX - Nº 35 ✻ Tercer Trimestre 1960

Ejemplar suelto: $ 8.—

Suscripción anual ordinaria, $ 30; de ayuda, $ 35; de amigo, $ 45; protector, $ 60; exterior, un dólar

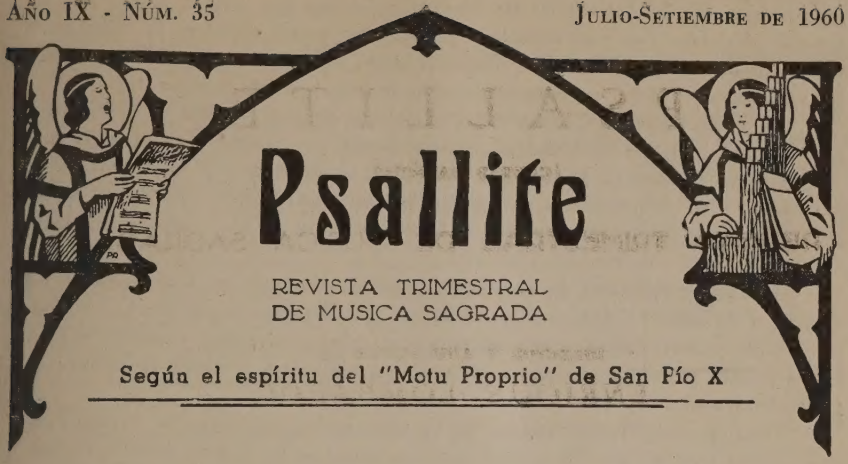
(CON APROBACION ECLESIASTICA)

DIRECCION Y ADMINISTRACION:

PARROQUIA "SAN ROQUE"

CALLE 40 Nº. 577 (6 Y 7) - TELEFONO 39230 - LA PLATA, F. N. G. R. - PROV. DE BS. AIRES
REPUBLICA ARGENTINA

Año IX - Núm. 35 Julio-Setiembre de 1960



Psallite

REVISTA TRIMESTRAL
DE MUSICA SAGRADA

Según el espíritu del "Motu Proprio" de San Pío X

El Canto Gregoriano, canto popular por excelencia

"LA Liturgia, ha dicho San Pío X, es la fuente primera e indispensable del verdadero espíritu cristiano". El canto gregoriano es parte importante en la liturgia, razón por la que influye eficazmente en la verdadera piedad, en la santidad de vida y de costumbres.

Los grandes pensamientos no se expresan plenamente sino por el canto: la patria tiene su himno nacional, cuyas melodías hacen vibrar nuestras almas en sentimientos patrióticos. Los católicos tenemos un himno patriótico: el canto gregoriano, que viene resonando en nuestros templos desde los primeros siglos, como eco de los coros angélicos que cantan sin cesar en la patria celestial.

La misma estructura de este canto, a una sola voz, simboliza la unión de todos los cristianos, que no deben ser sino un solo corazón y una sola alma: es la oración del hombre, cuerpo y alma, de la multitud que, pletórica de entusiasmo eleva su voz, la voz de la Iglesia, al Dios uno y trino, plegaria que es escuchada por Dios, porque el canto gregoriano es la expresión más noble y más elevada de los sentimientos del corazón y la manera más apropiada para celebrar la Majestad de Dios y los Dogmas de la Religión. ¡Qué sentimientos de piedad tan profunda se despiertan en el alma al escuchar la oración de un pueblo que implora la misericordia del Señor cantando con piedad y unción los Kyrie Gregorianos!

El canto es la expresión más completa, más digna, más gloriosa del homenaje del hombre para con Dios. Es la oración cantada con la misma

lengua que usa la Iglesia en su Liturgia; lengua que une a todos los fieles de la tierra. Por eso también, permanece unida siempre la Iglesia en todos sus miembros: Un sólo Cuerpo Místico, unido por una misma y única fe, un mismo y único sacramento y una misma y única lengua.

"La música sagrada, tiene como objeto principal revestir el texto litúrgico de una melodía conveniente; su fin propio es agregar una eficacia mayor al texto mismo, de suerte que los fieles, se exciten más fácilmente a la devoción, y se dispongan a recoger más abundantemente los frutos de la gracia que son los frutos propios de la celebración de los santos misterios". (San Pío X).

El canto gregoriano hace brotar espontáneamente los sentimientos de alegría o de dolor. Gracias a sus melodías tan diversas y tan ricas, a su ritmo simple y majestuoso, a sus neumas múltiples y variados, el canto oficial de la Iglesia presenta el dogma en toda su majestad, y eleva la piedad al grado más alto de perfección.

"Para que los fieles, tomen parte más activa en el culto divino, devuélvase al uso del pueblo el canto gregoriano, en lo que al pueblo corresponde. Y es en verdad muy necesario que los fieles asistan a las ceremonias... no como extraños o espectadores mudos, sino penetrados íntimamente de la belleza de la liturgia, de suerte que alternen sus voces con las de los sacerdotes o de los cantores, según las normas establecidas". (Pío XI y Pío XII).

Los tres elementos esenciales a toda obra de arte, los encontraremos de un modo eminente en el canto gregoriano: La "*idea*", el "*medio*" y la "*expresión*".

La *idea* viene significada por el texto. El *medio* es una sencillísima música diatónica y popular. La *expresión* podemos comprobarla en cualquier melodía gregoriana.

A pesar de su sencillez, posee el canto gregoriano una riqueza inagotable de motivos, capaz de interpretar los más diversos estados del espíritu apropiándose la psicología del cristiano en cada una de las festividades del año; y por su influjo en la emotividad humana, prepara los corazones para que las verdades de la doctrina católica sean vividas en toda su intensidad, y concuerden los corazones con las voces por la profesión pública de una misma fe.

Todo en este canto sublime lleva hacia la espiritualidad, hacia Dios.

Como oración litúrgica cantada, es por excelencia social

Según Dom Gaspar Lefevre, la Liturgia es "la socialización de la plegaria"; porque el culto divino pertenece, no solamente al individuo, sino también a la colectividad, y por tanto, es necesario que sea social, lo cual es imposible sin esos vínculos y manifestaciones externas de la liturgia.

En la participación de los oficios litúrgicos, es donde el cuerpo místico de Cristo adquiere su plena manifestación, y esa participación se efectúa

de un modo especial por el canto gregoriano, que viene a ser el lenguaje oficial y solemne de la Iglesia.

La Santa Misa, "Sacrificio Eucarístico", es un verdadero drama popular, por eso necesita de un canto también popular.

El pueblo no asiste a la Misa para ver las ceremonias u oir los discursos y las melodías; va para participar en Ella, unir su voz a la voz de la Iglesia en alabanza de Dios, en oración y acción de gracias. Va para hacer de coro en este Drama Divino. De allí el rechazo de los Solos. El único solista es el Sacerdote Celebrante, que es además el único intermediario entre Dios y los hombres, el único sacrificador. Sin él no puede haber Sacrificio, ni Misa. Cuando el pueblo participa en las partes que le corresponde, entonces es, cuando la oración de toda la Iglesia militante sube al cielo unida, potente, en expresión armoniosa y vibrante de un solo corazón y una sola alma cual conviene a hermanos, hijos de un mismo padre. (Act., IV,32).

Bien comprendió San Ambrosio la fuerza de unión y concordia del canto litúrgico, cuando exhortaba a sus fieles: "Ut omnes se invicem diligant; omnes se invicem foveant, et quasi unum corpus diversa se membra sustentent quos... concentus Ecclesiae, et consona circa Dei laudes populi vox et pia vita delectet". (Hexam. III, c. I, 5; M. L. XIV, 157).

Y Eusebio, hablando de los instrumentos en el Antiguo Testamento, escribe: "Omni quippe instrumento musico acceptior et suavior Deo fuerit Christi populorum concentus, quo in omnibus Dei ecclesiis una mente, uno affectu, pari consensu et una sententia fidei et pietatis, una voce, melos in psalmodiis emittimus". (Comm. in Ps.; M. G. XXIII, 1071 s.).

Es que el canto litúrgico es un verdadero sacramental, porque al decir de San Juan Crisóstomo "Ubi sunt cantica spiritualia, illuc advolat Spiritus gratia quae os sanctificat et animan" (In Ps. XLI; M. G. LV, 157), "allí se lanza el Espíritu Santo para coronar esa unión de corazones con el fruto magnífico de su gracia. Es el influjo de la plegaria común que roba el corazón de aquel que dijo: "Donde hay dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos". (Math. XVIII, 20).

✠

Y para concluir, responderemos a una objeción que con frecuencia oimos: "El canto litúrgico está en latín; parece por tanto imposible que puedan unificarse los fieles y participar en la liturgia por medio de una lengua desconocida para ellos".

Nuestra respuesta es: El canto litúrgico podemos considerarlo bajo dos aspectos: material y formal.

Tomado en un sentido material, el canto sagrado, es un texto en latín, desconocido para el pueblo, pero glosado por una melodía gregoriana. Y ¿nada dice a los ignorantes del latín el encanto de esas melodías litúrgicas cuando movieron el corazón de tantos bárbaros como nos narra la historia de la Iglesia? (Pío XI, "Divini cultus"). Acaso ¿los bárbaros y muchos

convertidos, que no eran bárbaros, hablaban y entendían el latín eclesiástico?

¿Nada dice a los ignorantes del latín el espectáculo grandioso de esa muchedumbre de creyentes, que "omnes simul velut ex uno ore et uno acorde psalmum confessionis Domino concinunt? (S. Basilio, Epíst. ad Neocaesar; M. G. XXXII, 763).

Respondemos además, con Santo Tomás de Aquino, citado por Carlos M. Ariz, cmf.: "Etsi aliquando non intelligant quae cantatur, intelligunt tamen propter quid cantantur, scilicet ad lauden Dei, et hoc sufficit ad devotionem excitandanm". (II-II, q. 91, a. 2 ad 5).

Por otra parte, queda obviada esta dificultad, con las versiones de los textos litúrgicos que gracias a Dios aumentan cada día.

El canto litúrgico, considerado formalmente, es la oración solemne y oficial de la Iglesia, y por lo mismo, verdadero sacramental.

No entenderán muchos fieles el sentido de lo que sus labios pronuncian, pero lo entiende la Iglesia con la cual oran en unidad de espíritu y lo entienden tantísimos hermanos, de indiscutible santidad y méritos, unidos en la misma confesión de fe por la "plegaria común".

Cantemos, pues, con entusiasmo y fervor, aunque ignoremos el significado de nuestras palabras: "Sanctificatur enim lingua per verba, nos dice San Juan Crisóstomo, quando dicuntur prompto et alacri animo" (In Ps. XLI; M. G. LV, 158).

LA DIRECCION

Tenemos para la venta:

"LIBER USUALIS"

Missae et Officii Nº 780 c.

NOTACION FIGURADA (Moderna). **Precio: $ 820**

y NOTACION GREGORIANA. **Precio: $ 820.**

Con la nueva Semana Santa

Pedir a: "Procura de Música Sagrada PSALLITE"

Calle 40 Nº 577 - La Plata, F. N. G. Roca (Prov. de Bs. Aires)

EL "STABAT MATER" Y SU AUTOR

I) SU AUTOR

El canto del "Stabat Mater", llamado "la reina de las secuencias", cuya paternidad había sido atribuída a distintos autores —entre ellos, a los Santos Bernardo y Buenaventura, y a los Papas Inocencio III, Juan XII y Gregorio Magno— fue compuesto, según hoy comúnmente se admite, por un Fraile Menor de la Orden de San Francisco, Jacobo de Benedetti, nacido en Todi, antigua villa de la región Italiana de la Umbría, antes de promediar el siglo XIII.

Era Jacobo o Jacopone, como familiarmente se lo llamaba, hijo de una familia acaudalada e ilustre. Después de cursar los primeros estudios en su ciudad natal, pasó a Bolonia, en cuya Universidad se graduó en Derecho. Ejerció su profesión en Todi, y allí descolló entre todos sus colegas, por su pericia profesional, no siempre muy escrupulosa, debido a su desordenada afición al dinero. Contrajo matrimonio con una joven bella, noble y virtuosa, a la que perdió muy pronto, el año 1268, en una forma inesperada, al derrumbarse el tablado donde ella, con otras damas, se hallaba presenciando un espectáculo popular. La muerte de su mujer, a la que antes de expirar le descubrió un cilicio que ceñía su cuerpo, en expiación quizá de los pecados de su esposo, le produjo una impresión muy profunda sobre la vanidad del mundo, y lo impulsó a una vida de humildad y penitencia tan extraña, que llegaron a darle el apodo de Jacopone "el loco", como lo llamaban en son de burla los chiquillos de Todi.

Diez años más tarde, después de haber ingresado en la Tercera Orden de San Francisco, quiso tomar el hábito de los Frailes Menores. Estos no se decidían a admitirlo, por las extravagancias de que había dado muestra; pero, al fin, lo recibieron en la Orden, en donde él quiso permanecer siempre como Lego. La admisión se debió a que él había compuesto dos poemas espirituales: "De contemptu mundi", escrito en rimada prosa latina; y "Udite nova pazzia", en italiano vulgar.

Su vida religiosa se caracterizó por su devoción ferviente, la austeridad de su penitencia y lo increíble de sus humillaciones. Su amor a la penitencia lo llevó a militar en el bando de los Hermanos Espirituales, que se oponían a los Conventuales, de observancia más mitigada.

Los últimos años de Jacopone —a excepción de los tres que precedieron a su santa muerte— fueron muy turbulentos y tristes. Llevado de su carácter violento e impetuoso, atacó en sus escritos al Papa Bonifacio VIII, por haber suprimido los privilegios con que había favorecido su antecesor, Celestino V, a los Hermanos Espirituales, y por haberlos puesto, así, bajo la sumisión de los Conventuales; y arrastrado por los Colonna cometió el grave error de desconocer la legitimidad del nombramiento del nuevo Papa. Por tales motivos, sufrió la pena de encarcelamiento y la de la excomunión. Esta le fue levantada, en el año 1303, por el sucesor de Bonifacio, Benedicto XI.

Después de vivir una vida tranquila, en el Convento de Collazone, dedicado a la oración y la penitencia, con la que reparó sus pasados errores, falleció en olor de santidad, la mañana de Navidad del año 1306, confortado con los Santos Sacramentos, que recibió de ma-

nos de su íntimo amigo Fr. Juan de Alvernia, y recitando fervorosamente el cántico "Jesu, nostra fidanza".

Sus restos se conservan en la Iglesia de San Fortunato de Todi, en un monumento que hizo allí levantar el Obispo Angelo Celsi, en 1356, y en donde se lee esta significativa inscripción: "Estos son los huesos del bienaventurado Jacopone de Benedetti, de Todi, Hermano Menor, que se hizo insensato por el amor de Cristo, y que con nuevo artificio, engañó al mundo y encantó al cielo".

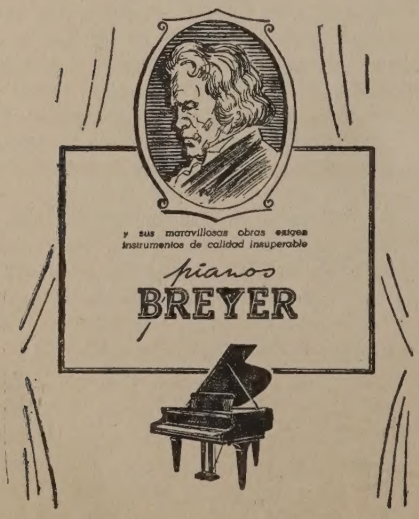
SU TEXTO

La producción literaria de Jacopone asciende a más de doscientos poemas, distribuídos en siete libros. Entre ellos, goza de merecida fama el "Stabat Mater Dolorosa".

La poesía de este autor ofrece un notable contraste con la trovadoresca de su tiempo. Nada artificiosa y culta, posee una inspiración espontánea y popular, llena de originalidad, de sincero y apasionado sentimiento, que emociona por su acento personal, y que refleja, al mismo tiempo, —según Emilia Pardo Bazán— "lo que siente el corazón y piensa el cerebro de su época y de su siglo". ("San Francisco de Asís", Cap. XVII). Agreguemos al respecto que, aparte de sus poemas teológicos o místicos, y de los satíricos, este poeta escribió una serie de cantos populares, "extendidos como un rocío del cielo en gráfica expresión de Ozanam —sobre las montañas de la Umbría"—, y que por ello, "Los ignorantes y los pobres amaban a este hombre santo que había cantado para ellos". ("Los poetas Franciscanos de Italia en el siglo XIII, Cap. IV).

En cuanto al "Stabat Mater", en particular, diremos, con Pardo Bazán, que es "un grito de dolor que atraviesa los siglos, inspirando a grandes pintores y músicos, arrancando lágrimas a las generaciones que fueron y son, porque nunca aparece la Musa de Jacopone más humana que en la divina elegía del **Stabat Mater** en la Cruz". En forma parecida se expresa Augusto Nicolás. "El **Stabat Mater Dolorosa** —dice— es una de las cosas que pertenecen a la Humanidad. Ella ha atravesado como un mar de amargura el corazón de veinte generaciones y no cesará de conmover, con el mismo sentimiento de triste compasión, a cuantas en lo futuro se sucedan". "La Liturgia Católica —afirma, por su parte, Antonio Federico Ozanam, en su obra antes citada— no posee nada más tierno que esta lamentación: tan triste, que sus monótonas estrofas se desgranan como las lágrimas; tan dulce, que en ellas se reconoce un dolor verdaderamente divino y consolado por los ángeles; tan sencilla, en fin, en su latín popular, que las mujeres y los niños la comprenden, mi-

Los Genios de la Música...



Establecimiento Musical BREYER Avenida 7 número 112

tad por las palabras, y mitad por el canto y el corazón''. Esta obra incomparable bastaría para la gloria de Jacopone''. (Cap. V).

Dos partes podemos distinguir en esta secuencia. En la primera, compuesta de ocho tercetos, se pondera el dolor de la Virgen Madre, que se compadece de su Hijo Unigénito, pendiente de la Cruz. La segunda, que comprende los doce tercetos restantes, es una patética súplica a la Madre Dolorosa, para que nos haga sentir su propia compasión, de modo que podamos compartir sus penas, que son las propias de su Hijo, y lloremos con ella su indecible amargura, como se lo expresamos en aquellos versos:

''Haz que llore yo contigo,
y me apiade, mientras viva,
del que está puesto en la Cruz''

Termina la composición con una invocación a Cristo, para que, por la mediación de su Madre Corredentora, alcancemos, al salir de esta vida terrena, la victoria final que nos asegure la gloria del cielo.

Del texto latino de esta composición hay una magnífica versión Castellana de Lope de Vega, en tercetos muy bien logrados; pero algunos de ellos no se adaptan a la melodía Gregoriana, por cuanto la cadencia final no es aguda.

Esta secuencia —cuya melodía Gregoriana se debe a un Benedictino de Solesmes, Dom Jaussions— era ya cantada por el pueblo, a mediados del siglo XI; pero su texto fue incluído en el Misal Romano muy posteriormente, tanto para el Viernes de la Semana de Pasión, como para el 15 de setiembre, al establecerse, en 1727, la Fiesta de los Siete Dolores de la Virgen.

En este poema se han inspirado muchos músicos célebres, tales como Palestrina, Gluck, Mozart y Rossini, los cuales —según opina el P. Cecilio Gutiérrez, Benedictino de Silos— ''han tratado de reflejar en la música toda la emoción de la letra, pero nunca la han igualado''. ''El canto popular de la Iglesia —prosigue este autor— humano y piadoso, es el que mejor le cuadra; hermanados, producen en el alma un no sé qué de sereno y virginal, que se respira en aquel dolor inocente, en contraposición con el dolor humano que se arrastra en el **Miserere**''.

Además del **Stabat Mater Dolorosa**, existe otra secuencia no incorporada a la Liturgia, la del **Stabat Mater Speciosa**, sobre el Misterio de Jesús recién nacido, imitación no siempre muy feliz de la anterior, que ha sido también atribuída a Jacopone, pero que probablemente es muy posterior a él, y que según ciertos críticos, habría sido compuesta por algún humanista del siglo XV.

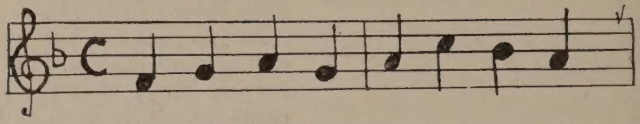
CANTO POPULAR

Nadie puede sentirse verdaderamente cristiano convencido y fervoroso y no sentir anhelos de manifestar con el canto al exterior esos fervores interiores. El canto sagrado es una manifestación entusiasta de nuestra fe y de nuestra caridad y da luminosidad y alegría a nuestra vida. Las funciones religiosas cuando logramos que nuestro pueblo se una entusiasta y activamente a ellas, despiertan los corazones adormilados, expansionan el alma y la preparan a las mayores generosidades. Llenemos pues, las naves de nuestros templos de fieles, pero no de meros espectadores mudos, sino de fieles cantores.

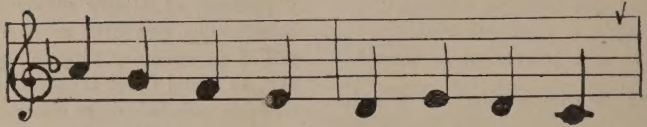
STABAT MATER

Traducción castellana de
Mons. M. A. GUERRA B.

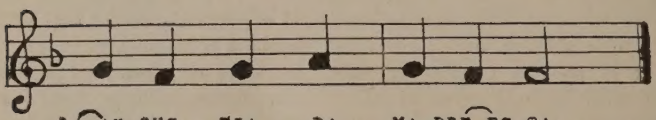
Adaptación de la melodía gregoriana:
E. LOMBARDI



1.-JUN - TO A LA CRUZ, SO-LLO- ZAN - DO,
Y A SU AL - MA GE-ME - BUN-DA,
2.-¡OH CUAN TRIS-TE ES-TA LA MA-DRE
ES- TA MA - DRE COM-PA - SI - VA



DE LA QUE PEN - DE SU HI - JO,
CON - TRIS-TA - DA Y DO - LO - RI - DA,
DEL U - NI - GE - NI - TO HI - JO
SE EN-TRIS-TE- CE Y SE CON-DUE - LE,



LA AN-GUS - TIA - DA MA-DRE ES-TA;
A - TRA - VIE - SA CRUEL PU - ÑAL.
Y CUAN LLE - NA DE AFLICCION!
VIENDO DEL HI - JO EL DO-LOR.

¿Qué hombre habrá que no llore,
viendo a la Madre de Cristo
en tan grande padecer?
¿Quién podrá no contristarse,
viendo a la Madre de Cristo
sufrir, a la par, con El?

Por las culpas de su pueblo,
ve a Jesús en los tormentos
y azotado sin piedad.
Ve a su dulcísimo Hijo
que muere, desamparado,
su espíritu al exhalar.

¡Ea, Madre, de amor fuente!,
haz, porque contigo llore,
sienta tu intenso dolor.
Haz, porque así le complazca,
que mi corazón se encienda
en amor a Cristo Dios.

Santa Madre: las heridas
del Crucificado graba,
muy hondo, en mi corazón.
Que el dolor de tu Hijo herido,
que por mi sufrir se digna,
contigo comparta yo.

Haz que llore yo contigo,
y me apiade, mientras viva,
del que está puesto en la Cruz.
Junto a la Cruz estar quiero,
para unirme, compungido,
al raudal que viertes Tú.

¡Virgen ínclita, entre todas!
si llorar me haces contigo,
tu amargor dulce será.
Hazme a mi morir con Cristo,
de su Pasión ser consorte
y sus llagas recordar.

Haz que en mi sienta sus llagas,
que de la Cruz yo me embriague
y su sangre divinal.
Para que no arda en las llamas,
sé Tú mi defensa, ¡oh Virgen!,
cuando me hayan de juzgar.

Al irme, ¡oh Jesús!, del mundo,
logre, al fin, yo, por tu Madre,
la corona de un laurel.
Y cuando el cuerpo se extinga,
haz que mi alma alcanzar pueda
la gloria eternal. Amén

M. A. GUERRA

CONSEJOS AL JOVEN ORGANISTA

1. Recuerda, antes que todo, que el organista debe ser "religioso".
2. No sea solamente una "profesión" la tuya, sino también una verdadera misión.
3. Ama tu noble oficio como a tí mismo y desenvuélvelo con verdadero sentido eclesiástico.
4. Te sirva de base la modestia y no el buscar el aplauso humano.
5. Debes conocer y comprender bien la Sagrada Liturgia.
6. Inspirándote en el Oficio Divino, selecciona las ejecuciones conforme al carácter de la Festividad.
7. Acompaña y sostén el canto sin embrollarlo jamás ni sofocarlo.
8. Seas tú la voz orante de la asamblea, si ésta permanece muda.
9. Prepara bien tu repertorio y prepárate siempre para cada ejecución.
10. No excedas tu capacidad y rehuye del virtuosismo de mala ley.
11. No ejecutar solamente con manos y pies, sino también con inteligencia y corazón.
12. Si deseas que los fieles te comprendan, comprende tú primero, lo que ejecutas.
13. Debes conocer a fondo el instrumento y tenerlo cuidado, tratando de que esté siempre así y bien afinado.
14. No contribuyas jamás a la difusión de mala música y mucho menos de piezas profanas.
15. Recuerda, en fin, que la tribuna del órgano no es un... "palco escénico...!" y para terminar: ¡Estudio! ¡Estudio! ¡Estudio!

VINZENZ GOLLER (Trad. E. L.)

EL CANTO GREGORIANO

Por Fernando de la Mora

A los lados de la Catedral de Chartres se yerguen dos torres que se elevan apuntando al cielo...

El turista de ocasión se detiene para admirar la torre del Norte con sus encajes de piedra y echa después una mirada compasiva sobre su austera compañera.

Para el artista, un viaje a Chartres significa ir a contemplar la torre del Sur.

De ella dice Violet-le-Duc: "Es sin duda el más hermoso monumento de este género que tenemos en Francia".

La simplicidad de su masa, la justa proporción de sus diversas partes, su maravillosa silueta, hacen de ella una obra arquitectónica en la que nunca meditaremos suficientemente".

¿Por qué esta hermosísima torre, la más bella de las torres góticas, es juzgada muy inferior a su compañera por los inexpertos?

La obra artística es un destello de la belleza inmaterial que se refleja en la materia sensible.

Es la sensibilización de una forma espiritual.

Es de capital importancia que el elemento sensible a través del cual se ofrece la belleza inmaterial para ser contemplada, no se convierta en el velo que la oculte.

Es preciso que el material sensible en el arte no atraiga sobre sí las facultades del que contempla, sino que desaparezca ante la realidad inmaterial.

La torre Norte de Chartres impresiona más a la sensibilidad y a primera vista es más hermosa que la otra, pero a medida que se contemplan, la torre Sur, con sus líneas austeras y sencillas va mostrando la unidad de su concepción hasta aparecer en toda su noble majestad.

El grupo escultórico de Laoconte y sus hijos devorados por las serpientes de Minerva impresiona al instante, pero la sensibilidad permanece en cierta turbación que no favorece la quietud intuitiva. En cambio las obras que pertenecen a la época arcaica, a pesar de cierta rigidez, y las magníficas esculturas de Fidias, invitan a contemplar a través de la diáfana envoltura, la concepción arcana del genio.

Las Vírgenes, los Angeles de Fra Angélico están dotados de una sutil inmaterialidad que deja traslucir una belleza que toca los terrenos de lo sobrenatural.

Rafael es más cuidadoso en su acabado, su anatomía perfecta, sus rostros deslumbrantes, pero está muy lejos de Fray Angélico por ese no sé qué espiritual y divino que el alma del fraile infundió a sus figuras.

En el campeo de la belleza musical encontramos problemas análogos.

No hablemos ya de autores en que el elemento sonoro afecta demasiado a la sensibilidad y la hace gozar a la manera de goces espirituales.

Aun entre los sumos maestros hay divergencias en la apacible serenidad superior que nos permite asomarnos al mundo ideal de la belleza armónica.

Wagner deja sus más fuertes impresiones de un vacío infinito, trágico, con un helado horror; Beethoven se expresa a veces con gran vehemencia y da entonces la sensación de una lucha titánica; Bach es siempre sereno, rige con apacible imperio los mundos en sus prodigiosas fugas.

La música es la expresión de la subjetividad del artista, es el signo de su elevación espiritual. Algunos nos entre-

gan el tesoro de su alma envuelto en el sentimiento de su angustia y de su lucha más o menos pura, con una superación más o menos íntegra; hay otros en cambio, que nos transmiten una belleza transparente y luminosa, despojada de la turbación producida por su sufrimiento y los choques emocionales.

Pero si la música es la expresión de la subjetividad humana, ninguna música tiene algo más hondo, ni más soberanamente hermoso para expresar, que la música religiosa.

La religiosidad es la cualidad espiritual más pura, caracterizada por un ímpetu irresistible hacia la altura; es fuerza incontenible que se dirige a Dios en medio de todas las fluctuaciones, y en sus cumbres reviste augusta serenidad, seguridad pacífica como de quien está constituído para siempre en la paz.

La música religiosa, cuya inspiración es altísima, rara vez ha tenido cultivadores que a la vez que los conocimientos técnicos indispensables, hayan reunido en sí también la elevación espiritual soberana requerida para crearla.

Sólo una vez, de los siglos medievales, de los siglos de oscurantismo que produjeron a Tomás de Aquino, ápice del pensamiento universal, surgieron melodías celestiales de autores anónimos, que reunidos por San Gregorio el Grande, formaron lo que se conoce con el nombre de Canto Gregoriano.

Durante varios siglos se cultivó este género de arte; y aquellos magníficos artistas ocultos por el velo del anonimato, siguieron expresando en música sus experiencias religiosas.

"Est Deus in nobis, agitante calescimus illo" —Dios está en nosotros, como decía el poeta, bajo su influjo desbordamos inspiración". Al contacto con la divinidad brotaban las melodías gregorianas, y éstas con su apacible hermosura conducían las almas al contacto de Dios.

Bajo las arcadas góticas, —ansias de cielo perpetuadas en piedra— resonaron los cantos sagrados de más auténtica inspiración religiosa.

El impetuoso torrente renacentista ahogó bajo sus ondas este sublime canto de la iglesia y aunque encontró otras magníficas expresiones en la Polifonía Vocal Clásica de Palestrina, Vitoria, Orlando de Lasso y otros inmortales de la música, el imperial canto gregoriano cayó en el olvido durante siglos.

Lo que se conocía por canto gregoriano era una serie de deformaciones que lo habían despojado de su prístina grandeza.

No fue sino hasta el siglo pasado cuando los monjes de Solesmes comenzaron a desenterrar las maravillas gregorianas. Una pacientísima labor dio a conocer al mundo las mágicas melodías que hicieron decir al genio de Salzburgo, W. A. Mozart: "Daría mis obras por haber compuesto un Prefacio Gregoriano".

Innumerables fueron las dificultades para la restauración. Con acucioso empeño, inclinados ante los viejos pergaminos, los monjes benedictinos fueron extrayendo el tesoro.

Solesmes es el santuario del auténtico gregoriano; de allí se difunde lentamente al mundo. Numerosas Scholae Cantorum imitan de lejos la interpretación solesmense.

En los divinos oficios resuenan de nuevo las melodías, cuya edad fluctúa alrededor del milenio.

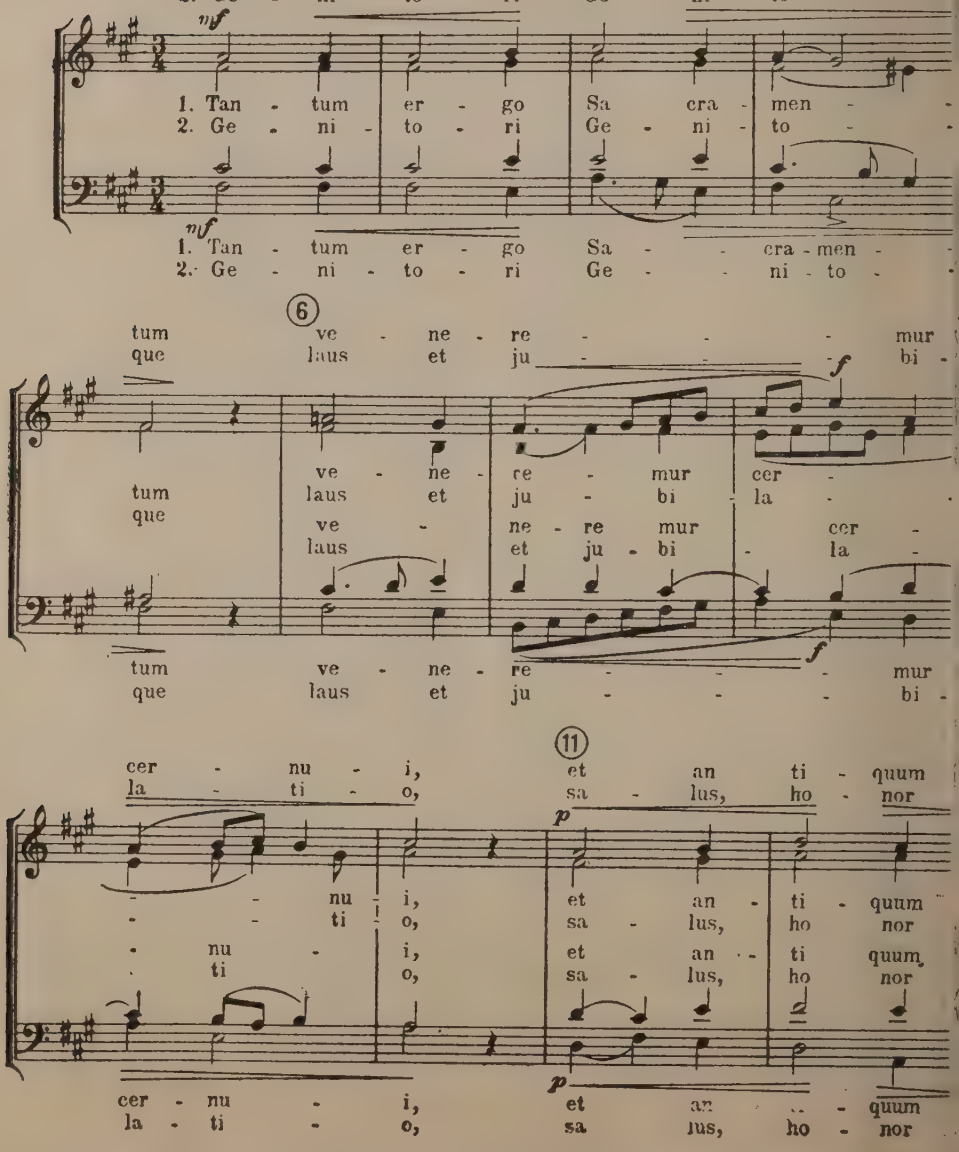
Su majestad austera, su inspiración solemne tienen sabor arcaico, sus recursos técnicos son primitivos, pero sigue hablando el lenguaje más puro que pueden hablar todos los hombres; el lenguaje con que se habla a Dios.

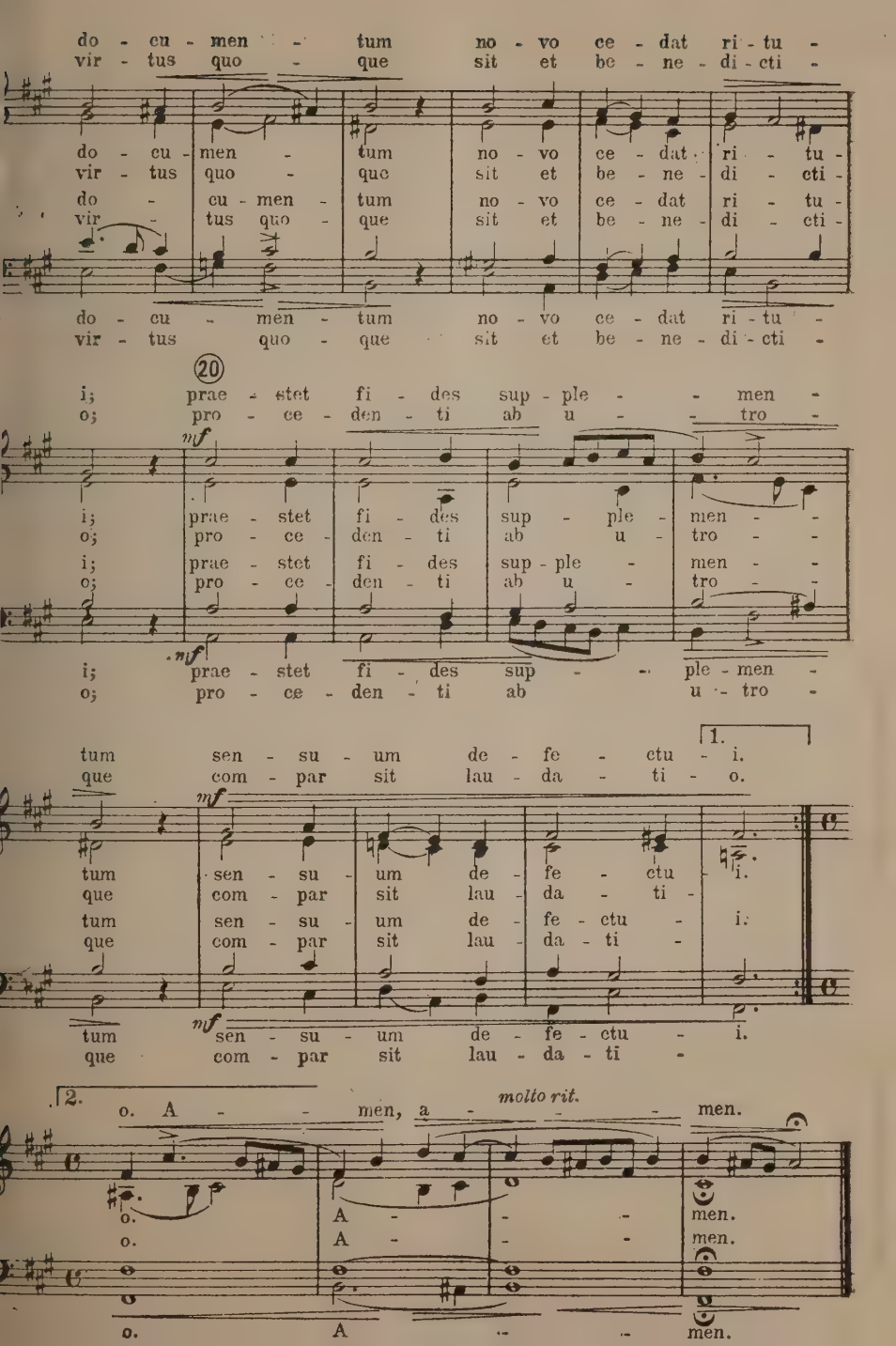
A través de su apacible materialidad sonora se contempla una belleza inmaterial, pálido reflejo de aquella otra contemplación sobrenatural de Dios en la oscura lumbre de la fe y sombra lejana de la visión beata, cara a cara, de la Belleza infinita.

TANTUM ERGO

T. L. Victoria

Moderato ma non troppo.




do - cu - men - tum no - vo ce - dat ri - tu -
vir - tus quo - que sit et be - ne - di - cti -
do - cu - men - tum no - vo ce - dat ri - tu -
vir - tus quo - que sit et be - ne - di - cti -
do - cu - men - tum no - vo ce - dat ri - tu -
vir - tus quo - que sit et be - ne - di - cti -
20
i; prae - stet fi - des sup - ple - men -
o; pro - ce - den - ti ab u - tro -
mf
i; prae - stet fi - des sup - ple - men -
o; pro - ce - den - ti ab u - tro -
i; prae - stet fi - des sup - ple - men -
o; pro - ce - den - ti ab u - tro -
mf
i; prae - stet fi - des sup - ple - men -
o; pro - ce - den - ti ab u - tro -
1.
tum sen - su - um de - fe - ctu - i.
que com - par sit lau - da - ti - o.
mf
tum sen - su - um de - fe - ctu - i.
que com - par sit lau - da - ti -
tum sen - su - um de - fe - ctu - i.
que com - par sit lau - da - ti -
mf
tum sen - su - um de - fe - ctu - i.
que com - par sit lau - da - ti -
2.
o. A - - men, a - - - - men.
molto rit.
o. A - - men.
o. A - - men.
o. A - - men.

MUSICA EUCARISTICA

POR FELIX RAUGEL

(CONTINUACION)

Hay que citar aún el O salutaris hostia, a cinco voces, entre las más bellas paráfrasis de la melodía litúrgica.

Escuela española Victoria. Los españoles Morales, Guerrero y Victoria aportan por la misma época una importante contribución al motete eucarístico. En Victoria, sobre todo, hállanse reunidos los más nobles caracteres del arte romano y del arte español. Su Pange lingua a cuatro voces, el Verbum caro a tres voces, el Ave verum, el Jesu dulcis, el O quam gloriosun, el O magnum mysterium, el Domine non sum dignus, a cuatro voces, traducen los anhelos de un alma mística, incapaces de expresarse de otra forma que por las composiciones religiosas, sin mezcla de evocaciones profanas.

La escuela veneciana. En oposición a una tan sublime austeridad, la escuela veneciana, que dará de sí tantos y tan ilustres organistas, busca ante todo el colorido y el brillo. Andrea y Giovanni Gabrieli, Cipriano de Rore, Merulo e Ingegneri, habían de conducir esta escuela a la fama que habría de corresponder totalmente al genial Monteverdi, de fama universal. Del precursor Adriano Willaert, hay que recordar el motete a seis voces Verbum bonum et suave, que fue por mucho tiempo atribuído a Josquín, y como tal ejecutado en la capilla papal, aún en vida de su verdadero autor.

El Magnum hereditatis mysterium, a dos coros, de Merulo, es una pieza majestuosa y potente, que opone su brillantez a la tendencia cálida del O Sacrum convivium, de Giovanni Croce.

Los Gabrielli multiplican los coros e inauguran el empleo de los instrumentos concertados, desarrollando el cromatismo, sobre todo Giovanni, y oponen la música vocal a la instrumental. Entre los monumentos de este arte nuevo, el O quam suavis est Domine, a dos coros, de Giovanni Gabrieli, es especialmente notable por el empleo sistemático del acorde de quinta aumentada en su primera transposición. El Salvator Noster hodie dilectissimus, en quince partes, irradia un deslumbrante esplendor, con arrolladoras progresiones dignas de Bach o del Wagner de los Meistersinger. El O quam suavis es, a siete voces, el O Jesu mi dulcissime, a dos coros, tienen pasajes recogidos y emocionantes, en oposición a los grandes efectos de esplendorosa sonoridad. El movimiento artístico que tomara su origen en Venecia, iba a influir poco a poco sobre el resto de Italia y algo también en los países españoles y germánicos: Philip Rogier (m. 1596), maestro de capilla del rey de España, hace ejecutar en Madrid un Verbum caro a doce voces, divididas en tres coros, con acompañamiento de dos órganos y arpas.

Los países germánicos. En Augsburgo, Hans Leo Hassler, autor de un delicado O Sacrum convivium a seis voces, Aichinger y Christian Erbach, manifestaron una amplia actividad en el dominio del motete alla Palestrina, aunque dándole a veces un cromatismo que el maestro de capilla del emperador Rodolfo II, Jacob Handl (Gallus 1551-90), había de manejar con una decisión y originalidad extraordinarias en su Mirabile Mysterium a cinco voces. Conócese también, de este gran músico, un admirable O salutaris hostia, a cuatro voces.

Inglaterra. En Inglaterra, los remotos herederos de los Dunstable y de los Fairfax, Thomas Tallis (m. 1585) y William Byrd (m. 1623), se dedicaban a crear un estilo nacional. De los pocos motetes que nos han dejado hay que conservar el Salvator mundi, a cinco voces, del primero; el Ne irascaris Domine, a cinco voces, y el Venite exultemus, a seis voces, del segundo. El estilo severo, propio de los motetes, se alía felicísimamente con la agilidad armónica y rítmica del madrigal espiritual.

Capítulo III

EPOCA DEL CONCIERTO ESPIRITUAL

Apogeo del motete y sus transformaciones progresivas. Así pues, a fines del siglo XVI, tenemos el apogeo del motete escrito para voces solas y el nacimiento del motete en estilo de concierto. En todas las capillas de Europa los maestros músicos, de elevada cultura y método severo, sin jamás agotar la viva sensibilidad y la imaginación creadora, contribuían al enriquecimiento de la música eucarística. Es necesario recorrer las colecciones de motetes publicados a partir de 1520 por los grandes editores de Roma y de Venecia para hacerse cargo del gran número de obras notables desconocidas o ya olvidadas que bien merecerían ser reimpresas en ediciones prácticas, para uso de los coros de nuestras iglesias o capillas.

Entre los sucesores de Palestrina, Anerio, Soriano. Giovannelli, los dos Nanino, Luca Marenzio, trataron de mantenerse fieles al estilo del antiguo maestro; pero, el arte, ya en plena evolución, quería más explayarse que recogerse aún y concentrarse. La invención del bajo continuo; la moda del drama musical en estilo representativo; la introducción en la Iglesia de instrumentos distintos del órgano; la revolución operada en la lengua musical por Claudio Monteverdi, quien se inauguraba al servicio de los duques de Gonzaga el año mismo de la muerte de Palestrina; el gusto y el desarrollo del virtuosismo individual entre los cantores, dieron un golpe fatal al repertorio polifónico a capella, esto es, puro de toda alianza con la sinfonía. La edad de oro del motete eucarístico ha sufrido decididamente una revolución: de oración y meditación únicamente, indiferente al mundo y cuyo objeto no podía ser otro que la idea y el sentimiento de las conveniencias estrictamente litúrgicas. Las escuelas de Venecia y Nápoles, de Alemania y de Francia, jugaron entonces un papel predominante y dieron origen a la Historia Sacra, Al Cantate, al Oratorio, al Concierto espiritual, nuevo repertorio de incalculable riqueza que habrá de ir extendiéndose y continuándose hasta nuestros días.

1. — Exposición del Santísimo en música

Exposiciones y adoración perpetua La institución en Francia, desde la segunda mitad del siglo XVI, de numerosas fundaciones de oficios designados con el nombre de Adoración, Salutatio, y que dieron origen a la exposición del Santísimo Sacramento (en Italia, Benedizione; en España, Reserva; en Francia, Salut); la práctica, en Italia a partir de 1952, de la Adoración perpetua, promulgada por el Papa Clemente VIII, contribuyeron a desarrollar extraordinariamente el gusto de la música eucarística. La Adoración perpetua, desarrollo de las oraciones y ceremonias de las Cuarenta Horas fundadas en 1534, se generalizó rápidamente, al punto de hacerse universal. Cada iglesia llega a tener su día y su noche, periódicamente y según un orden ya indicado. A la pompa de las ceremonias había de corresponder la belleza de los cantos. Había, pues, junto a las melodías litúrgicas tradicionales, otras composiciones,

cortas o largas, sencillas o complicadas, en los oratorios o pequeñas iglesias de aldea lo mismo que en las más amplias y suntuosas basílicas.

El nuevo estilo: Viadana. El motete a voces solas. Un nuevo espíritu anima las composiciones, escritas en estilo de concierto, por los músicos de Roma y de Venecia. Ludovico Grossi de Viadana (1564-1627) publica, en 1602 y en 1608, sus Concerti Eclesiástici a 1, 2, 3, y 4 voces, con acompañamiento de órgano; Agazzari de Sienne da, en 1608, sus Cantiones sacrae a 2, 3 y 4 voces con órgano; hállanse ahí multitud de motetes al Santísimo Sacramento: la nobleza de la línea melódica, su adaptación precisa a la prosodia, con sus cualidades más destacadas.

El motete a voces solas, de la misma época, ofrece, a principios del siglo XVII, una floración magnífica; hay mucho donde escoger entre los Arie devote, Mottetti a una voce firmados por Ottavio Durante (1608) Patta et Marinoni (1614), Bernardi (1623), de Salzbourg, y Donati de Milán (1634), piezas, más o menos desarrolladas, que evolucionaron rápidamente hacia la forma de la Cantata de iglesia.

La cantata: Monteverdi, Carissimi. El Lauda Sion a siete voces y órgano de Monteverdi aparece en 1610; es un amplio coro, escrito en estilo moderno; pero ya, el maestro genial había publicado pequeños motetes en el más riguroso estilo a capella.

En Florencia, los hermanos Marcos y G. B. da Gagliano se inspiran en la composición de Motetti per concertarse nell'órgano et altri strumenti. El Lauda Sion a ocho voces del primero y el Mirabilis Deus a 8 voces del segundo, encierran grandes pasajes en estilo homófono, con grandes oposiciones de solos, a gran coro.

Orazio Benevoli y Virgilio Mazocchi son más conocidos por sus misas a varios coros, que por sus pequeños motetes a dos voces y órgano en estilo de dúos de cámara.

Pero el músico romano más importante de este período, por su valor personal y por su influencia, es sin duda alguna Giácomo Carissimi (m. 1674), uno de los primeros maestros de la cantata de iglesia y del oratorio. Su O Sacrum Convivium a tres voces, el Ardens est cor meum a cuatro voces, el O piissime Jesu a tres voces, el O felix anima, son notables por la energía de su acento, por la riqueza de su armonía, por la lógica y la expresión de su dramatismo.

Los alemanes. Heinrich Schutz (m. 1672), padre de la música alemana moderna, ha tenido el honor de aclimatar a su patria el arte de los Gabrieli y de los Monteverdi, con sus maravillas de sonoridad y de intensidad expresiva. Precursor del J. S. Bach de las cantatas, gran maestro de la Historia Sacra, aunque luterano, ha escrito motetes latinos de una belleza clásica hecha de recuerdos de polifonía palestrinenses, de melodía personal y de armonía moderna. Su Verba mea, el Inte Domine speravi, el Venite ad me, el Dulcíssime et benignissime Christe, el Anima Christi, se cuentan entre las primeras obras de arte de la lírica sagrada. A propósito del Anima Christi, Camille Bellaigue ha escrito "En esta mística letanía se cree sorprender, aquí y allá, algún que otro rasgo y como un relámpago de la violencia que sufre el Reino de los Cielos".

Los italianos. En Nápoles se destacaron Francesco Provenzale (m. 1704), autor de un Pange lingua a nueve voces y su más famoso discípulo Alesandro Scarlatti, el cual solía practicar en ocasiones el más puro estilo palestrinense. Durante, que fue el maestro de Pergolese, consagró todos sus esfuerzos a la música de iglesia.

(CONTINUARA)

Publicaciones recibidas

De "EDITORIAL HERDER", C Pellegrini 1179, T. E. 44-9610, Bs. Aires:

"LA SANTA ESPADA". **Jan Dobraczynski.**

Vida novelada del Apóstol San Pablo, en un estilo moderno que entusiasma al lector, animándolo vivamente hasta llegar a su final. Presenta la vida del Apóstol de los Gentiles, dolorosa, incomprensible, llena de internas tensiones psíquicas, aparentes fracasos, consumida en el servicio del Evangelio, con toda suerte de pruebas enviadas por Dios, constituyendo el auténtico modelo de una existencia consagrada al Señor.

"PERFILES SACERDOTALES". **Félix M. Alvarez.**

Desfilan vívamente, ante el lector, las figuras próceres de sacerdotes católicos de diferentes naciones, de distintas épocas y cada uno nimbado con la gloria de su perfil propio

"EL ARTE DE ORAR". **Martial Lekeux.**

Destinado a ayudar la buena voluntad de quienes desean entregarse sinceramente a la vida de oración. Es un instrumento útil y preparado a propósito para ayudar a los hombres de buena voluntad a encontrar a Dios en la oración.

"VAYAMOS A LA MESA". Libro del Guía para la Misa dirigida. Sección de Liturgia del Episcopado Argentino.

Es un libro que faltaba y llena ahora un gran vacío, ofreciendo un complemento necesario al Directorio de la Misa, para contribuir a la mayor participación del Pueblo cristiano en el Santo Sacrificio

Se ofrece al "GUIA" en este Libro la traducción de los PROPIOS correspondientes a los DOMINGOS, a SEMANA SANTA, a las FIESTAS DE PRECEPTO y otras FIESTAS importantes, así como los de las MISAS de DIFUNTOS y de ESPONSALES.

Se mantiene en la traducción el estilo bíblico-litúrgico haciendo fácil, al mismo tiempo, la comprensión de los mismos textos y agradable.

Confiamos que VAYAMOS A LA MESA cumplirá con su misión que es, ser de positiva utilidad en el gran esfuerzo que se está realizando, de distintas formas como lo exige la libertad que da la Santa Madre Iglesia a sus hijos en esta materia, para lograr en la medida de lo posible, como señala el "Directorio", la activa participación del pueblo cristiano en la Santa Misa.

"A LOS PIES DEL MAESTRO". **Anton Huender.** Meditaciones breves para Sacerdotes Tomo I: Primeros años y vida pública de Jesús. Tomo II: Pasión, Muerte, Resurrección y Ascensión de Jesús.

Por su contenido es indudable que esta magnífica obra prestará un señalado servicio al clero católico, ayudándole al cumplimiento fiel de su sublime vocación de conquistar almas para el reino de Cristo.

Los sacerdotes de Cristo, escogidos por Dios, para ser sus ministros, deben y pueden sin lugar a dudas ser los salvadores de la sociedad actual, continuando la gloriosa empresa de nuestro

Divino Maestro, llenos además de su gracia y poderoso auxilio, como alentados vivamente por las promesas de Cristo mismo.

Como la misión del sacerdote es infundir y acrecentar en la sociedad el espíritu vivificante de Jesucristo, les es necesario estar ellos mismos llenos y penetrados profundamente de ese espíritu mismo de Cristo que es espíritu de vida inmortal.

La vida moderna tan agitada y complicada, hace que el sacerdote, lleno de ocupaciones y responsabilidades no pueda entregarse a la meditación detenida de su Modelo divino, Jesús, como lo desea ardientemente.

El libro que nos presenta la editorial Herder, del padre Huender resuelve plenamente esa dificultad, ofreciéndole al sacerdote, compendiada en breves consideraciones, materia abundante, muy substanciosa, escogida, propiamente sacerdotal y sumamente práctica. El autor, además, ha procurado entresacar del Evangelio los pasajes que mejor se acomodan al estado actual del sacerdote católico y más prácticamente pueden aplicarse a sus diarias ocupaciones

Confiamos en el rotundo éxito de este libro de Meditaciones Sacerdotales y en el fruto espiritual que ha de producir en quienes saboreen las jugosas meditaciones que llenan sus páginas.

"PSICOLOGIA APLICADA". **Dr. Enrique Cerdá.** Métodos de Exploración de las aptitudes y de la personalidad.

La finalidad de este libro estriba en hacer asequibles los resultados y problemas de la moderna psicología aplicada, a todos aquellos profesionales que se encuentran ante la necesidad de enfocar y resolver problemas humanos en su quehacer cotidiano

La obra está escrita con espíritu auténticamente científico y, en consecuencia, se encuentra en el otro polo de algunas publicaciones que se han hecho sobre el método de los "tests" con un criterio exclusivamente compendiador. En este libro, por el contrario, el acento se pone frecuentemente sobre los problemas metodológicos en forma tal, que el lector encuentra siempre una orientación a través de la visión crítica expuesta por el autor. El estilo es claro y preciso de modo que el libro se hace provechoso no solamente para el profesional o el estudiante de psicología, sino para cualquier otro lector que tenga un nivel cultural medio. Queda muy bien completado el libro con abundantes referencias bibliográficas y con sendos índices de temas y onomástico.

"JOSE PADRE NUTRICIO DE JESUS". **Joseph Patsch.**

Pretende ser este libro un sencillo monumento al padre nutricio de Jesús, basándose en los datos de los textos Bíblicos que se refieren al Santo, como también al ambiente histórico y cultural en donde se desenvolvió su vida

Sobre el fondo histórico evangélico, destaca su autor, la humilde y amable figura de José, hijo de Jacob de Nazaret y padre nutricio de Jesús. Pese al poco relieve que se da a San José en la narración evangélica, su importancia es extraordinaria. José fue el custodio de la infancia y adolescencia del Salvador; fue el fiel compañero de la Madre de Jesús, con la cual compartió su voto de virginidad perpetua, así como su fe, su amor y sus dolores, en Jesús, y por Jesús. Compartió con Ella el conocimiento del misterio de la encarnación del Verbo.

Ofrece el autor un trabajo acabado con la imagen viviente de San José, jefe de la Sagrada Familia, artesano diligente al servicio del Altísimo. Ejemplo del hombre de acción, que cumple fielmente la voluntad de Dios y que se siente feliz cumpliendo con la responsabilidad que le ha señalado la Divina Providencia.

"LATIN VITAL". Tomo I y Tomo II **Enrique Moyano S. I.**

Aplica el autor a su obra, perfectamente, métodos gramaticales modernos, que rápidamente ponen al alumno estudioso en conocimiento de la Lengua Latina, considerada como lengua "muerta". Este nuevo método empleado por el Padre Jesuita, método llamado "vital" lejos de considerar la hermosa lengua del Lacio como una lengua "muerta", la convierte en una lengua "viva", por su sistema de preguntas y respuestas que la hacen natural y fácil desde el primer día de conversación del idioma que ya se hablaba hace 2.000 años.

Se compenetra del latín, el aprendiz, rápidamente por la vitalidad del método, ágil y moderno. La aridez que puede presentar el aprendizaje de la gramática y la lectura de los clásicos latinos, con este nuevo método es descartada.

En realidad este Libro de "LATIN VITAL" facilitará la tarea a profesores y ayudará a su elevada misión de permitir a sus alumnos, por el conocimiento rápido y descansado, de la lengua latina, el estudio de su literatura y de su rica visión humanitaria.

De EDITORIAL "EDUCACION Y VIDA", Rodríguez Peña 1385. int. 2º p, Buenos Aires (Cap. Federal), T. E. 83-4135 y 44-4606:

1) "VISION CRISTIANA DEL HOMBRE Y DEL UNIVERSO". **Jean Berthelemy.** Traducción de la IV Edición francesa por el R. P. José Luis Lorenzi S. J. Revisada y aprobada por el autor

Este libro teológico que nos presenta la Editorial "Educación y Vida" no es sino fundamentalmente el análisis concreto y el itinerario de la cosmovisión cristocéntrica eficaz que San Pablo sintetiza, cuando escribe a los cristianos de Corinto (I-3, 23): "Todas las cosas son vuestras, vosotros de Cristo y Cristo de Dios". Si en nuestro mundo de hoy, tan lleno de angustia, se sitúa así, como San Pablo insinúa, a Cristo en el centro de toda la vida, esa misma angustia humana se trueca en la esperanza del Hombre nuevo, hecho a imagen y semejanza de Dios y no para otra cosa que para la felicidad. Por Cristo, en Cristo y con Cristo, el mundo y universo todo debe aparecer a nuestra vista con "unos cielos nuevos y una tierra nueva". (Apoc., 21,1).

El hombre cristiano triunfará sobre el mundo angustial. Porque el cristianismo es la forma más categórica y más vigorosa del deseo de vivir. Por el bautismo recibe el cristiano ese baño renovador que lo regenera hasta en lo más íntimo del alma, hasta en la medula de los huesos Su aspiración a una vida propiamente divina se va cumpliendo por el bautismo, que hace al cristiano miembro de Cristo y por lo mismo hijo de Dios. El hombre cristiano se supera por su sumisión a Dios y la aceptación de los dones divinos. A Dios subordina todas las cosas, porque la gloria de Dios es la vida del hombre, y la vida del hombre es la visión de Dios.

2) "EL MISTERIO DE LA IGLESIA". **Roger Hasseveldt.** Traducción del R. P. José Sánchez Guerra S. J. Revisada y aprobada por su autor.

Por la unión de argumentos de Sagrada Escritura, Santos Padres y Liturgia, y asimismo por su clara exposición, no dudamos en afirmar que el presente Tratado, sobre "El Misterio de la Iglesia" es la mejor síntesis que puede encontrar fácilmente a mano el laico que desea intensificar su estudio sobre el mismo punto. Da a conocer el autor, basándose en el Magisterio de la Iglesia, con perfecta armonía la Naturaleza y la Misión de la misma Iglesia,

tal como Dios Padre la pensó, El Hijo la fundó y el Espíritu Santo la conserva dentro de la estructura visible y jerárquica que hoy reconocemos.

Responde ampliamente al programa de IV año del Ven. Episc. Argentino, y las directivas fundamentales del mismo por lo cual se convierte en un libro a propósito para usarse como texto.

3) CLAVE PARA EL PROFESOR DE IV AÑO. Siguiendo el texto "El Misterio de la Iglesia", de R. Hasseveldt. **José Sánchez Guerra S. J.**

Es el libro del profesor, que le será de gran utilidad en la preparación inmediata de sus clases de IV año de Religión. Tiene interesantes sugerencias pedagógicas y teológicas. Se presenta compaginada en forma de "fichas", siguiendo principalmente al texto del alumno para IV año "El Misterio de la Iglesia" de Roger Hasseveldt.

De EDITORIAL "BONUM", Maipú 859, Buenos Aires:

"HACED ESTO EN MEMORIA MIA". **Juan C. Ruta.** Editorial "Bonum". Maipú 859, Bs. Aires.

Con profunda satisfacción y alegría recibimos las primicias del libro del Padre Ruta "Haced esto en memoria mía", Edición "Bonum".

Es este un libro, teológico-pastoral, sobre la Santa Misa, que sirve al mismo tiempo como libro de meditación, para quienes deseen profundizar bien en el conocimiento del Santo Sacrificio del Altar. Ya no es lo que frecuentemente llega a nuestras manos, traducción de autores franceses, belgas o alemanes, sino que es éste un libro teológico, escrito por un sacerdote argentino, dedicado a la teología y liturgia con toda el alma.

Escrito con estilo serio y a la vez fluído, ameno y muy asequible, ubica al lector en el ambiente de la última cena y del sacrificio augusto de la cruz, repetido cada día en nuestros altares por el Sacerdote, en la Santa Misa.

Desarrolla con soltura los capítulos, cuyos temas citamos a continuación, probando así como cada Misa es una nueva Pascua, renovación de la Pascua del Hijo de Dios, Jesucristo y como siendo el sacrificio de Jesús es también nuestro sacrificio, porque la Pascua del Señor es el centro de toda la Economía salvífica, y por ende, de toda la historia sobrenatural de la humanidad.

Todos debemos participar en la Misa con nuestra participación interior y exterior. En la Misa alimentamos nuestra fe con la palabra de Dios; expresamos nuestra fe por medio de la oración y del canto; presentamos nuestros dones y nuestra vida; ofrecemos el cuerpo y la sangre de Jesús y recibimos el mismo cuerpo y la sangre de Jesús.

La Misa es el "Sacramento de la unidad" y la "gran acción de gracias".

La Misa se celebra en el altar que representa a Cristo, Sacerdote y Víctima, altar de su único sacrificio, ubicado en el centro de la Casa de Dios, que es el Templo o Iglesia. La Misa es una fiesta y es un punto de partida, un "Amén" que termina en el cielo.

Hace, así, el Padre Ruta gustar vivamente con este libro la Santa Misa enseña a vivirla y desearla participar siempre en comunidad de hermanos que unidos alaban al mismo Padre Celestial conjuntamente con el único Mediador que se hizo Hermano Mayor de linaje humano, que es el Hijo de Dios

Confiamos sinceramente en el éxito del Libro y en el bien que hará en sus lectores. Y con Mons. Rau repetimos que sirve para el estudio y la meditación; que es un precioso regalo a los hermanos en Cristo, que se alimentan del mismo Pan de Vida y apropiado especialmente para los que han de ser levadura, sal y luz en el trabajo apostólico.

ENRIQUE LOMBARDI

CATALOGO

DE LA

"PROCURA DE MUSICA SAGRADA"

MUSICA VOCAL

Ambrosini, A. Ave María para S. o T. con acompañamiento de órgano o armonio	$	5,00
Bottazzo, L. Célebre "Ave María" para canto (Mez. Sop. o Barít.) y acompañamiento de órgano o armonio	„	15,00
Cantica Sion. Parte I. Cantos para la Misa. Tomo "A". Misas Gregorianas con acompañamiento de órgano o armonio	"	85,00
Cantica Sion. Parte I. Cantos para la Misa. Tomo "B". Misas populares a 1 voz y acompañamiento de órgano o armonio	"	70,00
Cantica Sion. Parte I. Cantos para la Misa. Tomo "C". Misas de Requiem, Gregorianas y populares, a 1 voz y acompañamiento de órgano o armonio	"	65,00
Cantorale. 200 Motetes para 3 y más voces iguales	„	200,00
Chorus Eclesiae. Volumen Primero "Echo Jubilaris": 42 cantos a varias voces mixtas, con acompañamiento de órgano	„	235,00
Chorus Eclesiae. Volumen Segundo "Laus Canora": 42 cantos a varias voces iguales, con acompañamiento de órgano	„	235,00
De Bonis, A. Motetes (9) Marianos para coro a 3 voces iguales	„	18,00
Dentella, R. "Te Deum laudamus". Para coro a 2 voces iguales y alternando con gregoriano y acompañamiento de órgano o armonio:		
Partitura general	„	35,00
Partes de las voces	„	9,00
Eccher, C. Motetes (33) para las Sagradas Ordenes, para coro a 3 y 4 voces viriles o iguales	„	60,00
Furlotti, A. "Te Deum laudamus". Para coro a 3 voces iguales y acompañamiento de órgano o armonio:		
Partitura general	„	45,00
Partes de las voces	„	10,00
Pagella. "Tercera Antología Vocal Litúrgica". 63 cantos sagrados de autores antiguos coleccionados y transcriptos para 4 voces mixtas	„	180,00
Perosi, L. "Ave María", a 2 voces iguales y órgano o armonio, en Re mayor. Ejemplar	„	15,00

Perosi, L. "Melodíe "Sacre: Sólo quedan los volúmenes III, VII y X. Cada volumen ..... $ 45,00
Colección completa solicitarla por adelantado ..... " 600,00

Ravanello O. Segunda Antología Vocal. A 3 voces iguales .... „ 210,00

Refice, L. "Cantate Domino Canticum Novum". 12 Líricas sacras para 1 voz y órgano o armonio. Nupciales (6), Marianas (3), Eucarísticas (3). Ejemplar ..... „ 80,00

Refice, L. "Tre liriche sacre" de la liturgia de la Virgen Dolorosa (Stabat Mater), a 1, 2 y 3 voces iguales y acompañamiento de órgano o armonio ..... „ 25,00

Scapin, M. "Fulgens Corona". Doce cantos en honor de María Inmaculada, a 2 y 3 voces iguales con acomp. de órg. o arm. „ 30,00

Urteaga, Luis. "Propio de la Asunción de la Ssma. Virgen". Todas las partes variables con acomp. de órg. o arm. ..... „ 3,00

Virgili, L. Domine Jesu Christe y Te Deum Laudamus para coro a 3 voces iguales ..... „ 20,00

Virgili, L. "Liber Polyphoníae". 30 Cantos Sacros de los Antiguos Maestros (s. XVI y XVII), a 3 voces iguales. Ejemplar „ 90,00

Vittadini, F. "Magnificat". Cántico para coro a 2 voces iguales y acompañamiento de órgano o armonio:
Partitura general ..... „ 45,00
Partes de las voces ..... „ 9,00

MUSICA PARA ORGANO O ARMONIO

Bach, J. S. Ocho pequeños Preludios y Fugas para órgano. Revisión de Sandro Dalla Libera ..... $ 60,00

Bach, J. S. Preludio y Fuga en Mi menor, para órgano ..... " 15,00

Bach, J. S. Toccata y Fuga en Re menor para órgano. Revisión de Sandro Dalla Libera. Notas explicativas en italiano a inglés " 50,00

Bossi, M. E. Breves piezas para órgano (3): Studio, Piccolo Corale y Ricercare ..... „ 15,00

Botazzo, L. "Armonie". 32 composiciones para órgano o armonio. Preludios, elevaciones, marchas religiosas, marchas nupciales, misa nupcial, etc. ..... „ 90,00

Botazzo, L. Sesenta piezas ..... " 50,00

Carabella, E. "In chordis et organo". 7 composiciones para órgano o armonio ..... „ 15,00

Colección "Laus Plena". Volumen Primero. 40 piezas ..... " 135,00

Colección "Laus Plena". Volumen Segundo. 45 piezas ..... " 135,00

Della Ciaja, A. B. (1671-1755). Dodici soggetti. Sei Ricercari. Messa ..... „ 35,00

Della Ciaja, A. B. (1671-1755). Siciliana e canzone ..... „ 15,00

Fuser, I. "Clásicos Italianos del Organo". 66 composiciones de los mejores autores clásicos organistas italianos ..... „ 130,00

Guilmant, A. Cuatro piezas para órgano ..... „ 20,00

Hesse, A. F. Composiciones (18) para órgano	$	25,00
"L'Organista Pratico". Repertorio de música sacra para órgano. Composiciones elegidas de renombrados autores antiguos y modernos. Cada volumen	„	40,00
Mandelli, E. "Messa Nuziale". Colección de piezas para órgano o armonio, para la ceremonia matrimonial. Ejemplar	„	45,00
Pasquini, B. (1637-1710). Siete Tocatas para órgano	„	35,00
Psallite Deo. Colección de piezas litúrgicas para órgano o armonio. Volumen Primero	"	135,00
Volumen Segundo	"	135,00
Ravanello, O. Op. 44. (Piezas (18) para órgano o armonio	„	25,00
Ravanello, O. Piezas clásicas (6) transcriptas para órgano	„	30,00
Scapin, M. "Misa Nupcial". Contiene: Cortejo Nupcial, Gradual, Ave María para solo y órgano o armonio, Elevación, Comunión y Marcha Nupcial	„	45,00
Vittadini, F. "La Vittadiniana". 40 composiciones elegidas para órgano o armonio	"	140,00

MISAS DE GLORIA

Bas, J. Kyriale. Todas las Misas gregorianas con acompañamiento de órgano o armonio	$	145,00
Bossi, M. E. Misa solemne en honor de S. Marcos a 3 voces iguales y órgano	„	25,00
Casimiri, R. Misa "De Angelis" Gregoriana con acompañamiento de órgano o armonio	„	10,00
Chiesa, C. Messa Breve "Pastor inter lilia". Para coro a 2 voces iguales y acompañamiento de órgano o armonio:		
Partitura general	„	55,00
Partes de voces solas	„	9,00
Dentella, P. Messa "De Angelis". Para coro a 2 voces iguales, alternando con versículos de canto gregoriano y acompañamiento de órgano o armonio:		
Partitura general	„	50,00
Partes de voces solas	„	8,00
Goller, V. Missa "Rosa Mystica", con el Ofertorio "Ave María", a voces iguales y órgano. Partitura general	"	78,00
Partes de voces solas	"	12,00
Haller, M. Missa "TERTIA" a dos voces iguales y órgano. Partitura	„	76,00
Parte de canto	„	10,00
Migliavacca, L. Misa Agostiniana para coro al unísono y órgano o armonio	„	15,00
Perosi, L. Misa "Davídica" para 3 voces iguales y órg. o arm.	„	35,00

Perosi, L. Missa "TE DEUM LAUDAMUS" a dos voces iguales y órgano. Partitura	$	40,00
Partes de canto	„	10,00
Ravanello, O. Messa "IN ONORE DI SAN GIUSEPPE CALASANZIO" (Op. 63), a dos voces iguales y órgano. Partitura	„	70,00
Partes de canto	„	10,00
Vittadini, F. "Mesa Cristo Re". Para coro a 3 voces iguales y acompañamiento de órgano o armonio: Partitura general	„	70,00
Partes de voces solas	„	9,00
Vittadini, F. "Messa Jubilaris". Para coro a 3 voces iguales y acompañamiento de órgano o armonio: Partitura general	„	65,00
Partes de voces separadas	„	9,00
Vittadini, F. Misa "Jucunda" para 3 voces iguales con acompañamiento de órgano o armonio. Partitura general	„	70,00
Partes para las voces. Cada parte	"	12,00

MISAS DE REQUIEM

Acompañamiento de la Misa de Difuntos (Gregoriana) y de los Cantos para los Funerales, por Desrocquettes y Potiron	$	65,00
Amatucci, P. Misa "Pro defunctis", para una voz media, con acompañamiento de órgano o armonio	„	50,00
Baronchelli, L. "Messa da Requiem", para una voz media y acompañamiento de órgano o armonio	„	45,00
Bottazzo, L. "Messa de Requiem". Para coro a 2 voces iguales y órgano. Partitura general	„	50,00
Partes de voces solas	„	8,00
Bottazzo, L. Missa "Pro Defunctis". A 1 voz media y órgano	"	60,00
Haller, M. Missa "REQUIEN". A 2 voces iguales y órgano. Partitura General	"	145,00
Partes de voces solas	"	30,00
Pagella G. Misa de Requiem. (XIV). Partitura general	„	140,00
Cada ejemplar de voces	„	9,80
Ravanello, O. Messa Fúnebre Facilíssima (XXXIII), A 1 voz y órgano	"	98,00
Tosi, M. "Messa da Requiem", para 3 voces iguales y órgano o armonio	"	45,00
Tosi, M. Missa Fúnebre. Breve. Melódica. Fácil. A 1 voz y media y órgano	"	60,00

PEDIDOS A:

PROCURA DE MUSICA SAGRADA "PSALLITE"

CALLE 40 Nº 577 (ENTRE 6 Y 7) - TELÉFONO 39230 - LA PLATA, F.N.G.R

N. B.: Envíe al hacer el pedido el importe correspondiente en *"Giro Postal de Correo"* o en *"Giro Bancario"*, a la orden de: Enrique Lombardi, Director de PSALLITE.

"BONUM", EDITORIAL - LIBRERIA

Maipú 859, 1º B Of. 4 A — T. E. 32-9763 — BUENO AIRES

"LOS FIELES CANTAN" ..... $ 19,00
"CANTORAL DE LOS FIELES" (con Canto Gregoriano) ..... „ 18,00
"ESTAMPAS LITURGICAS ALEMANAS"

De próxima aparición: "HACED ESTO EN MEMORIA MIA". Juan C. Ruta. (Edición "Bonum").

F. Y. A.

LIMPIEZA Y AJUSTE DE MAQUINAS DE ESCRIBIR Y CALCULAR

Abonos mensuales

Calle 3 Nº 764 — Teléfono 20788 — La Plata

EDITORIAL "HERDER" - LIBRERIA

CARLOS PELLEGRINI 1179 — T. E. 44-9610 — BUENOS AIRES

Ultimas publicaciones de gran importancia para la Cultura Católica:

NUEVO TESTAMENTO. Una edición popular con una presentación impecable. Evangelios, Hechos de los Apóstoles, Epístolas y Apocalipsis. 368 págs. con dos mapas y tres índices: litúrgico, de materias y de nombres. Novísima titulación en capítulos y secciones. Abundantes referencias a otros pasajes de las Sagradas Escrituras. En plástico flexible. Sólo 42 pesos.

BREVE HISTORIA DE LOS CONCILIOS. Hubert Jedin. El libro de actualidad que ofrece una imagen viva y sugestiva de los grandes concilios ecuménicos a través de la historia de la Iglesia.
Primera edición: Octubre de 1959. Segunda edición: Diciembre de 1959. En rústica. Sólo 82 pesos.

MARIO NESSI

EMPRESA CONSTRUCTORA

De la Cámara Argentina de la Construcción

CALLE 57 Nº 1186 — TELÉFONO 53416 — LA PLATA

Precio del Ejemplar: $ 8.—

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº. 646.031

Imprimió: Escuela de Artes y Oficios S. V. P. - La Plata

CORREO ARGENTINO La Plata D.2 TARIFA REDUCIDA CONCESION Nº 4699